

Guía para disfrutar y comprender la lectura

Palabra de nadie

Alfredo Gómez Cerdá



El autor y su obra

Alfredo Gómez Cerdá nació en Madrid, España, en 1951. Hizo estudios universitarios en filología española y se especializó en literatura hispánica. Desde muy joven se sintió atraído por el ejercicio de la literatura y por ello comenzó su carrera como dramaturgo. De hecho, sus primeras obras se escenificaron en pequeños locales al principio de la década de los setenta.

Posteriormente se dedicó a escribir guiones para cine, historietas y alguna que otra novela. Sin embargo, en 1982 descubre por casualidad algo que aún ahora se llama literatura infantil y juvenil. Así, con *Las palabras mágicas* obtiene el segundo premio El Barco de Vapor en ese mismo año. Desde entonces ha publicado cerca de 40 libros dirigidos a adolescentes y jóvenes, y además ha colaborado en diversas actividades relacionadas con la literatura infantil y juvenil.

Fue galardonado en 1984 con el Premio Altea por *La ciudad que tenía de todo*, y ganó el segundo premio Gran Angular en 1983 por *La casa de verano*. Recibió el premio El Barco de Vapor en 1989 por *Apareció en mi ventana*, obra que también recibió en 1994 el premio Il Paese dei Bambini, en Italia.

Para mayor información sobre este autor puede consultarse su página personal en: <http://www.almezzar.com/>

Nadie es una muchacha que estudia la preparatoria y se hace llamar así porque ha decidido escribir una novela sobre sus experiencias. Por ello utiliza una máscara, un recurso de escritor, esto es, un seudónimo, y se hace llamar así, "Nadie". *Palabra de Nadie* es una narración escrita desde el punto de vista de la primera persona sobre Teresa, la mejor amiga de la autora. Teresa también es adolescente, inteligente y gorda. Estas características hacen que se aísle de los demás, porque "no encaja" en su medio.

Nadie y Teresa viven distintas peripecias. Esta obra puede ser considerada un retrato de la adolescencia, elaborado desde el punto de vista femenino. También puede ser considerada una especie de novela de iniciación (género por lo general protagonizado por hombres), en la que ambos personajes enfrentan pruebas que definen más su femineidad.

Propuesta de actividades

Para empezar

Lenguajes privados

Todos los idiomas tienen matices de acuerdo a su práctica, es decir, a la manera en que en diversas regiones que comparten la misma lengua se habla de forma distinta. Muchas veces, entre practicantes del mismo idioma, existen diferencias que hacen difícil la comunicación fluida. Incluso, en el medio escolar, durante la secundaria y la preparatoria, los jóvenes inventan sus propias expresiones, una especie de lenguaje privado o, si se quiere, cifrado, cuya función consiste en identificarse como grupo y evitar la intervención de los adultos.

La creación de estos códigos es natural en grupos cerrados; están llenos de palabras en clave, apodos e incluso términos con sentidos múltiples.

Esto puede apreciarse en los mensajes de texto que los jóvenes intercambian frecuentemente entre sí por medio de sus celulares.

Una práctica interesante consiste en hacer una reflexión sobre el habla que actualmente utilizan los jóvenes lectores para comunicarse entre sí y compararla con la de los personajes de esta novela, para construir una visión más amplia de la riqueza de la comunicación; esto es, que existen diversas maneras de practicar el lenguaje y el habla y ninguna de ellas es incorrecta, simplemente son o no apropiadas para ser utilizadas en ciertos contextos.

Un ejemplo de ello es Teresa, quien también se aísla o es aislada por el grupo, porque se expresa con palabras elegantes, naturales en ella, por sus hábitos de lectura; sin embargo, en la medida en que una persona es capaz de conocer y manejar varios códigos lingüísticos, está mejor preparada para desenvolverse en distintos ambientes y establecer comunicaciones eficaces.

Para hablar y escuchar

Una "enfermedad" llamada adolescencia

La etapa que va de la infancia a la juventud casi siempre transcurre en la escuela secundaria. Los adolescentes, en esta etapa de transición, viven una revolución orgánica, pero también un cambio de papeles sociales.

Los jóvenes estudiantes de esta etapa escolar cambian constantemente; tratan de probar los roles sociales que adquirirán en el futuro. Para ellos, el mundo adulto atrae, pero también asusta, al tiempo en que quizás no puedan dejar de experimentar nostalgia por la época infantil.

Proceso de definiciones, la adolescencia está llena de preguntas y también es blanco de infinidad de presiones, tanto de los adultos, la publicidad y el consumo, así como de los mismos jóvenes.

La experiencia de los maestros es muy útil para distinguir estos cambios y trabajar con ellos. De ahí que sepan, mejor que muchos, que no existe una “adolescencia”, sino tantas adolescencias como jóvenes están viviendo esa parte de sus vidas.

Por ello, para comenzar, sería recomendable, en un ambiente de confianza, que los jóvenes lectores compartan sus reflexiones sobre este periodo, para encontrar diferencias y semejanzas. Una de estas diferencias es cómo la viven las mujeres en relación con los hombres, por ejemplo. Una semejanza es la manera en que ambos géneros la enfrentan, ya que la mayoría tiende a hacerlo en el grupo de pares: mujeres con mujeres y hombres con hombres; sin embargo, ¿qué sucede con los excluidos? ¿Cómo son las Teresas del salón de clase?

Una reflexión de este tipo preparará el ambiente para disfrutar la lectura y al mismo tiempo puede abrir caminos para investigar más sobre la adolescencia, para empezar a responder a tantas preguntas que esta edad plantea.

Para escribir

La palabra de todos

Palabra de Nadie puede leerse como una especie de instructivo para escribir novelas o textos narrativos, debido a que la protagonista reflexiona constantemente sobre la manera en que la escritura construye ambientes, personajes, situaciones y tramas.

Así va descubriendo algunos “trucos de escritor”, como el de no revelar su identidad y cambiar la de sus compañeros para sentirse más cómoda. Otra estrategia que utiliza es la elección entre la perspectiva del “narrador participante” y la del “narrador omnisciente”; la primera impide a quien cuenta la historia describir hechos que no ha atestado, mientras la segunda le otorga la facilidad de imaginar lo que no ha visto y, por ello, dar una versión de lo sucedido en ámbitos en los cuales no estuvo presente.

Escribir de manera creativa no es un arte sólo para iniciados. Es una manera de crear mundos propios, tanto así que quien escribe se descubre como un habitante más de los territorios que imagina.

Por otro lado, es común que muchos jóvenes lleven un diario, o escriban textos poéticos o cuentos.

Sería muy interesante dedicar algunos minutos de la clase a intercambiar experiencias sobre la escritura. Preguntar a los jóvenes lectores si guardan por ahí alguna creación literaria y preguntar si desean compartirla, sea un poema, una canción o un cuento.

Si alguno accede a ello, en un ambiente de confianza e intercambio de experiencias, es recomendable emitir una opinión para mejorar la obra expuesta. Esta práctica resulta muy útil si se hace de manera cotidiana y natural para que los jóvenes lectores vayan ganando confianza en sus propias habilidades.

Para seguir leyendo

La iniciación a la vida adulta

En la historia de la literatura existen muchas obras que tratan sobre los procesos de iniciación en la vida adulta y narran la manera en que los jóvenes comienzan a descubrir su propia identidad.

Un ejemplo de ello es *Retrato del artista adolescente*, de James Joyce (1882-1941), novela en la que se plantea la manera en que Stephen Dedalus se convierte en escritor; un relato con tintes autobiográficos, en el que Joyce lleva de la mano al lector para mostrar su asombro ante la realidad, las palabras que la reflejan y las situaciones que fueron moldeando su carácter y vocación.

Otra obra de estas características es *La ciudad y los perros*, de Mario Vargas Llosa (1936), novela ganadora del Premio Biblioteca Breve, de Barcelona. La novela narra la experiencia del autor en el colegio militar Leoncio Prado, de Lima, Perú, a través de una gran tensión dramática que incita al lector a reflexionar sobre la responsabilidad y el heroísmo.

Algunas novelas de corte juvenil corresponden al género de aventuras, situaciones en que los personajes adquieren habilidades adultas al enfrentar situaciones y hechos inusitados para su edad. De una u otra manera, son obras que giran en torno a la *iniciación*, entendido como un proceso en el que, más temprano que tarde, el adolescente descubre la verdadera amplitud del mundo, así como las dimensiones éticas de sus acciones.

Conexiones curriculares

Español

- Ampliar su conocimiento de los materiales escritos. Reconocer las características de los textos de distintos campos del conocimiento. Comparar el tratamiento de los temas en diversos textos y evaluar la calidad de la información a partir de la manera en que se presentan, explican y argumentan las ideas.
- Revisar y reescribir los textos que producen en otras asignaturas. Consultar sistemáticamente manuales de redacción y ortografía para resolver dudas.
- Reflexionar sobre la relación entre la literatura y la representación del mundo. Tomar conciencia de cómo se caracterizan épocas, grupos y ambientes sociales en los textos literarios.
- Identificar las características estructurales de poemas, narraciones y obras dramáticas, así como algunos de sus rasgos estilísticos.
- Analizar y evaluar algunos efectos de la publicidad.
- Leer artículos de opinión para ampliar la información sobre un hecho y formarse un punto de vista.

Formación cívica y ética

- Identificar retos individuales y colectivos en la búsqueda de condiciones que favorezcan un desarrollo personal y social pleno.
- Reconocer el derecho, como adolescentes, a un desarrollo integral mediante el conocimiento de leyes y acuerdos, tanto nacionales como internacionales.
- Reconocer la importancia de apegarse a principios éticos y legales para tomar decisiones autónomas y responsables.
- Explorar las propias capacidades, potencialidades y aspiraciones personales, al tomar decisiones que favorezcan un estilo de vida sano y prometedor.
- Conocer y valorar la aplicación de procesos racionales en la toma de decisiones.
- Comprender la importancia de abordar críticamente el contenido de los medios de comunicación, para actuar de manera comprometida y responsable en asuntos de interés personal y colectivo.

- Valorar el papel social de los medios de comunicación y su influencia en los adolescentes.
- Identificar la calidad y vigencia de la información proporcionada por las cadenas y redes de comunicación, como recurso para el aprendizaje escolar y el intercambio de información con los demás.

Conexiones al mundo

La juventud como blanco de la publicidad

Hoy en día los jóvenes están sujetos a múltiples presiones. Una de ellas es el constante bombardeo publicitario que tiene como objetivo el consumo de productos, modas y formas de ser cuya promesa es la aceptación social.

De acuerdo a este discurso, los jóvenes deben ser “populares”, utilizar ciertas marcas que les garantizarán seguridad en sí mismos y adquirir hábitos que, paradójicamente, los harán “diferentes” aunque finalmente iguales a otros.

En este trayecto, los jóvenes por lo general terminan adquiriendo hábitos nocivos. Así, resultan presa fácil del alcoholismo o la drogadicción.

Si bien el papel de la familia y la escuela son fundamentales en la formación de los jóvenes, también es cierto que ellos tienen en sus manos la gran responsabilidad de descubrirse a sí mismos como hombres y mujeres individuales.

El descubrimiento de esta responsabilidad se lleva a cabo mediante la reflexión y el conocimiento, por lo pronto, de los mecanismos que la publicidad utiliza en ellos para venderles lo que pueden adquirir de manera gratuita: seguridad y confianza en sí mismos.

Una muy buena práctica consiste en proponer a los jóvenes lectores describir los anuncios comerciales que más les llamen la atención para, por medio del análisis, desmontar las situaciones que plantean, los personajes que intervienen, los productos que se promueven y las promesas que les ofrecen.

Por medio de este ejercicio, es posible descubrir que dichas situaciones son, por lo general, idílicas e irreales; que los modelos que intervienen en ellas ofrecen una imagen distorsionada de los jóvenes y que los valores que plantean están alejados de los que tanto la familia como la escuela desean inculcarles.

Obesidad y comida chatarra

En *Palabra de Nadie*, Teresa tiene un rasgo que la define ante los demás: su obesidad. Más allá de una valoración estética, porque los cuerpos perfectos no existen, sí se puede pensar que lo ideal es tener un cuerpo sano.

La salud se obtiene por medio de la adquisición de buenos hábitos, como una buena dieta y un ejercicio adecuado de acuerdo a la edad de cada persona.

Sin embargo, los expertos señalan que en la actualidad es cada vez más complicado mantener un estado saludable, principalmente, por el cambio de hábitos alimenticios provocado por la oferta de la llamada “comida chatarra”, la cual es fácil de adquirir, es engañosamente barata y, por si fuera poco, también es adictiva.

Para ilustrar esto, sería interesante proponer a los jóvenes lectores ver el documental *Super size me* (*Súper engórdame*, Estados Unidos, 2004), en el cual su autor, Morgan Spurlock, muestra en sí mismo los efectos devastadores de este tipo de alimentos, aún a riesgo de su propia vida, eso sin contar con que este filme aporta datos muy interesantes sobre la epidemia de obesidad que ha cundido en su país, Estados Unidos.

Sin embargo, padres y maestros caminan sobre una cuerda bastante floja cuando se trata el tema de los desórdenes de alimentación, porque la otra cara de la obesidad es la anorexia o la bulimia, consecuencia de hacerles caso a los mensajes publicitarios que incitan a los jóvenes a imitar otro mal hábito: dejar de comer.

Ante problemas tan graves como éstos sólo queda confiar en la buena información, así como en la capacidad para saber distinguirla.

Desarrollo: Gerardo Amancio y Ana Arenzana.